Tomo 33 (1). Volumen especial de Etnobotánica: 27-38. 2007

KURTZIANA

Recolección y comercialización de plantas silvestres en dos comunidades Mbya-Guaraní (Misiones, Argentina)

María Lelia Pochettino

Laboratorio de Etnobotánica y Botánica Aplicada, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Calle 64 nº 3, La Plata, Argentina. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).
Autor para correspondencia: pochett@fcnym.unlp.edu.ar

Resumen

Pochettino, M. L. 2007. Recolección y comercialización de plantas silvestres en dos comunidades Mbya-Guaraní (Misiones, Argentina). *Kurtziana* 33 (1). Volumen especial de Etnobotánica: 27-38.

Esta investigación se desarrolla en dos comunidades Mbya-Guaraní asentadas en el Valle del Kuña Piru, Misiones. Tanto el hábitat como el modo de vida característico de las poblaciones de esta zona han sido objeto de cambios como resultado del flujo inmigratorio. Estas situaciones de contacto intercultural e interétnico propician intercambios de conocimientos y prácticas y consecuentemente provocan ajustes en las relaciones entre los Mbya y su entorno. Generalmente se resaltan la horticultura y la caza como las principales actividades de subsistencia Mbya. La recolección, considerada asistemática y fortuita, es subestimada con relación a aquéllas. Actualmente, se observa localmente una revalorización de esta actividad en los procesos socioeconómicos donde participan las comunidades originarias de Mbya-Guaraní. Mediante la metodología etnobotánica se relevaron 13 plantas ornamentales (orquídeas), 19 medicinales y 6 especies destinadas a la confección de artesanías, recolectadas y comercializadas a través de diferentes circuitos. Se analizan los espacios de obtención, actores y saberes involucrados y destino de los vegetales tratados. Se discuten las características tradicionales de la recolección, así como las nuevas tendencias asumidas a partir de su inserción en nuevos contextos y reguladas por el mercado.

Palabras clave: Mbya-Guaraní, Nordeste de Argentina, recolección, comercialización de plantas silvestres.

Abstract

Pochettino, M. L. 2007. Gathering and marketing of wild plants among two Mbya-Guaraní communities (Misiones, Argentina). *Kurtziana* 33 (1). Volumen especial de Etnobotánica: 27-38.

This investigation is developed in two Mbya-Guaraní communities settled in the Valley of Kuña Piru, Misiones. Both the physiognomy and the way of life characteristic of the populations of this zone have been subjected to changes as the result of the immigratory flow. These situations of intercultural and interethnic contact cause exchanges of knowledge and practices and consequently cause adjustments in the relationships between the Mbya and their environment. Horticulture and hunting are generally emphasized as the main subsistence activities of Mbya. Plant gathering is considered unsystematic and fortuitous, and it is underestimated in relation to horticulture and hunting. At present, an increasing valuation of this activity in the socioeconomic processes where the original communities participate is observed. By means of the ethnobotanical methodology 13 ornamental plants (orchids), 19 medicinal ones, and 6 species destined to the preparation of crafts, were recorded, which are collected and commercialized through different circuits. The spaces of obtaining, involved actors and wisdom, and destiny of the plants are analyzed. The traditional features of gathering are discussed, as well as the new trends assumed from its insertion in new contexts and regulated by the market.

Key words: Mbya-Guaraní, Northeastern Argentina, gathering, commercialization of wild plants.

Introducción

El 4 de diciembre de 1895, en el curso de una ponencia a la Asociación Arqueológica Universitaria, un joven botánico de la Universidad de Pennsylvania, Dr. John Harshberger, aplicó por primera vez el término *etnobotánica* al estudio de las "plantas usadas por los pueblos primitivos y aborígenes". Su ponencia fue publicada en 1896 y *etnobotánica* inmediatamente reemplazó otras designaciones para esta área del saber botánico que ya llevaba casi medio siglo de atención científica y una mucho mayor historia de observaciones casuales (Ford, 1978). En la actualidad existe un consenso generalizado en aceptar como definición de etnobotánica "el estudio de las interrelaciones entre el hombre y el reino vegetal" (Jones, 1941; Portères, 1966; Ford, 1978), pero resulta indispensable completar esta definición tal como lo hace Alcorn (1995: 24), quien considera que constituye el "…estudio de las interrelaciones entre plantas y seres humanos, insertas en ecosistemas dinámicos que incluyen componentes tanto naturales como sociales. En otras palabras, la etnobotánica es el estudio del uso contextualizado de las plantas" (traducción de la autora).

De aquí se desprende la necesidad de caracterizar el contexto en el cual se hallan insertas las relaciones hombre-planta objeto de nuestros estudios. En el momento actual cristalizan un conjunto de fenómenos económicos, políticos, culturales que trascienden las naciones y los pueblos. El mundo está formado por un conjunto de pueblos/culturas que interactúan entre sí, sobre la base de una vertiginosa aceleración de los procesos tecnológicos, especialmente la comunicación, y económicos mediante la incorporación a la economía de mercado (Jerez, 2002). Este fenómeno constituye el denominado proceso de globalización.

En este marco también se modifican los patrones tradicionales de conocimientos, creencias y prácticas referidos a los recursos naturales. Es un lugar común en etnobotánica referir a la rápida desaparición de los saberes acerca del entorno vegetal y consecuentemente proceder a su rescate, pero escasamente se han analizado otro tipo de situaciones vinculadas con los mismos procesos, tales como incorporación de nuevos saberes, transferencia de usos a otras plantas, modificaciones en los destinos asignados a estas plantas, por ejemplo para la obtención de dinero, características del nuevo contexto planteado. En palabras de García Canclini (1999: 11) "…parte de la cultura, desde la modernidad, se desarrolla en la medida en que se siente insatisfacción con el desorden y a veces con el orden del mundo: además de conocer y planificar, interesa transformar e innovar".

El objetivo de este trabajo es analizar los aspectos tradicionales de la recolección de plantas desarrollada por dos comunidades Mbya Guaraní y las nuevas tendencias que se registran en esta actividad de subsistencia como respuesta a las demandas actuales del mercado. Con tal motivo se presentan las plantas silvestres obtenidas a través de la recolección y destinadas a la comercialización, ya sea en forma directa o empleadas en la confección de diversos objetos, considerando su nombre vulgar y científico, espacios donde son obtenidos, modos de empleo y propósitos.

El área de estudio

Nuestra investigación se desarrolla en dos comunidades Mbya –*Ka´aguy Poty* e *Yvy Pyta*- ubicadas en la Reserva Privada de la Universidad Nacional de La Plata, jurisdicción de los Departamentos de Cainguás y Libertador General San Martín de la provincia de Misiones, Nordeste de Argentina, los que registran una superficie de 160.800 y 152.400 ha respectivamente (Fig. 1). Su población de acuerdo a censos del año 2001 asciende a 47.271 habitantes para el Departamento de Cainguás y 40.092 en el Departamento Libertador General San Martín (INDEC, 2001).

Desde el punto de vista biogeográfico, el área pertenece al Distrito de las Selvas Mixtas, Provincia Paranaense del Dominio Amazónico (Cabrera, 1971). Fisonómicamente presenta varias unidades ambientales, las que indican diferentes condiciones edáficas y también distintas historias de utilización. La selva semi-perennifolia natural, con dosel de 20 a 30 metros de altura, presenta variantes de acuerdo a su ubicación en altas o bajas pendientes, proximidad o inmediatez respecto de los arroyos. Esta

Fig. 1.- Ubicación del área de estudio.

selva ha sido modificada por la intervención humana en distinto grado, lo cual dio lugar a selvas secundarias, *capueras* (zonas desmontadas), antiguas forestaciones industriales semiabandonadas, así como a pequeñas zonas de roza y cultivo y amplias superficies desmontadas donde se encuentran asentamientos urbanos y explotaciones rurales de distintas dimensiones y complejidad. Entre ellas destacan las "colonias", término que designa las unidades de producción agrícolo-ganadera, generalmente de pequeña extensión, destinadas a las familias de inmigrantes europeos llegados a nuestro país a partir de la segunda mitad del siglo XIX y que hoy en día explotan sus descendientes, llamados "colonos". Sus parcelas de tierras no exceden las 25 ha, si bien existen unidades productivas de gran superficie. Estas explotaciones rurales familiares, así como los grandes emprendimientos, en aumento constante en los últimos tiempos, caracterizan la economía de la zona centrada fundamentalmente en cultivos industriales, preponderantemente de tabaco, yerba mate, té, tung, así como la extracción de especies forestales maderables (Schiavoni, 1998).

Con respecto a su población, esta zona -al igual que toda la provincia de Misiones- se trata de un enclave pluricultural y multiétnico resultado de la confluencia de comunidades Mbya-Guaraní, antiguos habitantes del lugar y de descendientes de inmigrantes europeos (en su mayoría procedentes de Europa Central y Oriental arribados a comienzos del siglo XX), japoneses (quienes representan corrientes inmigratorias más tardías) y de países limítrofes (Paraguay y Brasil).

Las comunidades Ka´aguy Poty e Yvy Pyta

Los Mbya, junto a los Kayova y los Ñandeva son las etnias de la familia lingüística tupí-guaraní que habitan actualmente en el territorio correspondiente a la Selva Paranense. La bibliografía histórica y particularmente etnográfica refiere a los antecesores de los Mbya como Kay'gua, Kaingua, Caingua términos cuyo significado es "los de la selva" o "los del monte", "montaraces" e incluiría bajo esta designación a grupos que no fueron incorporados a las misiones jesuíticas durante los siglos XVII y XVIII. (Martínez et al., 2004).

Según testimonios recogidos por Cadogan (1960) los Mbya se reconocen originarios del Yvy Mbyte (Centro de la Tierra o Centro del Mundo) y sitúan este mítico lugar en el actual territorio de Paraguay, en lo que hoy se conoce como Departamento de Caaguazú. (Remorini, 2001). Según Garlet (1997), los actuales pobladores Mbya de la provincia de Misiones serían los descendientes de los Mbya que residían en esa zona y que se desplazaron hacia Argentina a partir de la guerra del Paraguay (1865-1870), como hacia los estados brasileños de Santa Catarina y Rio Grande do Sul.

Actualmente, de acuerdo con fuentes oficiales (Instituto Nacional de Asuntos Indígenas, 1993), existen en la Provincia de Misiones 52 comunidades Mbya asentadas a lo largo de las rutas nacionales 12 y 14 y de la ruta provincial 7, las cuales suman alrededor de 3700 personas, quienes se hallan en constante desplazamiento desde y hacia otras comunidades, tanto misioneras como otras situadas en Brasil y Paraguay.

Las dos comunidades en las que se desarrolló este trabajo registran -según relevamiento propio del año 2003- un total de 277 personas. Cada asentamiento está constituido por alrededor de 25 viviendas distribuidas en claros abiertos en la selva a la vera de la Ruta Provincial N° 7, la que

conecta estas comunidades con localidades vecinas.

El grupo de personas que comparte la residencia está constituido, en su mayor parte, por una familia extensa uxorilocal (la nueva pareja reside con la familia de la esposa), que incluye no más de tres generaciones. Esto no excluye otras alternativas: algunos casos de residencia viri y neolocal (es decir que la residencia de la nueva pareja puede darse con la familia del esposo o en forma independiente, respectivamente). Si bien los Mbyá destacan las ventajas de convivir en grupos de parentesco ampliados o extensos, los desplazamientos individuales o de pequeños núcleos familiares imprimen a estos asentamientos una composición y dinámica particular. La autoridad política de cada comunidad recae en el cacique, que es elegido en una Asamblea en la que participan todos los miembros de la comunidad. Sus funciones son la asignación del espacio para la vivienda y del terreno para la horticultura, la supervisión de las actividades de producción, la distribución de alimentos y bienes y la resolución de conflictos internos y externos. La autoridad religiosa del grupo es el *paí u opy´gua*, persona adulta o anciana de sexo masculino que, en base a sus cualidades demostradas durante su trayectoria de vida, se comunica con los dioses y brinda consejos que hacen al bienestar de las personas. Con relación a la educación formal, las comunidades cuentan cada una de ellas con una escuela de nivel primario, bilingüe y bicultural a cargo de docentes no aborígenes pero con asistentes aborígenes encargados de traducir a los niños los contenidos curriculares a la lengua Mbyá (Martínez et al., 2003)

En lo que respecta a la subsistencia, además de las actividades tradicionales (horticultura, caza, pesca y recolección tratadas a continuación), los miembros de las comunidades Mbyá desarrollan otras tareas vinculadas con la obtención de dinero, como venta de artesanías, o bien realizan trabajos temporarios en las colonias en la época de las cosechas de yerba mate y tabaco.

La recolección en el contexto de las actividades de subsistencia Mbya

En la actualidad las actividades de subsistencia de las comunidades Mbya incluyen la horticultura mediante el sistema de roza y quema (Cadogan, 1960; Martínez Crovetto, 1968; Martínez et al., 2003), junto a la caza, pesca y recolección, si bien los Mbya reconocen un mayor desarrollo de estas actividades en el pasado. La destrucción de los bosques sumada a la creciente incorporación de jóvenes y adultos como trabajadores a destajo en la cosecha manual de yerba mate y tabaco en las unidades productivas de los colonos, justifican una menor dedicación a esas actividades tradicionales, hecho ya señalado tres décadas atrás por Chase Sardi (1971). A partir de la descripción de las actividades de subsistencia se han identificado, en principio, tres microambientes con características diferenciales. Las «chacras» *(kokue)* constituyen el área de actividad hortícola. Se distribuyen en el asentamiento asociadas a las viviendas, generalmente lindantes a ellas. Mediante el término «capuera» *(kokue-re)* se designan las áreas desmontadas, caracterizadas por la presencia de flora secundaria colonizadora de ambientes perturbados, con especies de hábito mayoritariamente arbustivo, entre las que también se encuentran árboles de pequeño porte. El «monte» *(ka´aguy)* es el nombre dado a las zonas de selva con predominancia de árboles de gran altura y abundancia de lianas y epifitas, así como gran diversidad de especies animales. Esta diversidad en especies se corresponde con una heterogeneidad ambiental reconocida y explorada por las comunidades aborígenes en sus actividades cotidianas (Pochettino et al., 2002; Crivos et al., 2004).

La recolección se realiza durante todo el año en distintos espacios, mayoritariamente en el "monte". Es una actividad en la que participan varones y mujeres de diferentes edades. Entre los recursos recolectados, además de los alimenticios, se encuentran también maderas, cortezas, fibras, hojas, raíces y frutos utilizados en diferentes actividades (médicas, artesanales, preparación de armas, trampas, venenos para la pesca, construcción de viviendas). Algunas de las plantas obtenidas a través de esta actividad constituyen la materia prima de las artesanías, las cuales son comercializadas en pequeños puestos localizados a la vera de la ruta o bien por intermediarios que las venden en centros urbanos. En los últimos años también adquirió carácter comercial la recolección de plantas medicinales y ornamentales.

Si atendemos a las descripciones de cronistas y antropólogos, la horticultura y la caza y pesca son resaltadas como actividades que proveen la mayor cantidad y variedad de recursos necesarios para la subsistencia de los Mbya (Bartolomé, 1978; Schaden, 1998), al proveer hidratos de carbono y proteínas respectivamente.

De esta manera, en la caracterización de los modos de subsistencia de esta etnia, la recolección es subestimada o se le asigna un carácter secundario a la hora de su descripción y análisis (Bartolomé, 1978; Chase Sardi, 1989; Burri, 1998; Schaden, 1998). Si bien se trata de una actividad que podría ser considerada asistemática y fortuita, se observa que adquiere una creciente importancia como fuente de aprovisionamiento de gran variedad de recursos naturales. Estos recursos constituyen la materia prima necesaria para la producción de bienes cuya comercialización integra a estos grupos al circuito económico del mercado. De este modo la recolección cobra hoy renovada importancia entre las actividades de subsistencia del grupo.

Metodología

En investigaciones etnográficas y etnobotánicas desarrolladas por el equipo de investigación al que pertenece la autora se abordó la relación hombre-medio tomando como unidad de referencia las actividades desarrolladas en el ámbito doméstico. Tal como lo plantea Lave (1995:190), tales actividades constituyen una estrategia adecuada para la consideración de los aspectos materiales, sociales y simbólicos de diferentes modos de vida, pues presentan un carácter rutinario y se realizan en espacios diseñados y organizados por las propias actividades, como respuesta a expectativas sociales desarrolladas a lo largo del tiempo

Desde 1996 se realizaron once trabajos de campo en distintas épocas del año, en los que fue posible acceder a información relevante para la caracterización de los espacios en que se desarrollan actividades orientadas a la obtención de recursos naturales. La información en que se basa este trabajo proviene fundamentalmente de entrevistas -semi-estructuradas y abiertas- a individuos adultos de ambos sexos (al menos uno por unidad doméstica) y de observaciones sistemáticas en diferentes espacios en los que transcurre la vida de las personas de estas comunidades. El número de unidades domésticas ocupadas varió en las diferentes campañas, promediando 25. Se realizaron también entrevistas a cuatro miembros de las comunidades señalados por los restantes pobladores como poseedores de un conocimiento especial sobre el reino vegetal. Por otra parte, se efectuaron caminatas acompañando los desplazamientos de la gente durante el desarrollo de distintos tipos de actividades. En estos recorridos se recolectaron las especies señaladas por nuestros guías y se confeccionaron ejemplares de herbario, los cuales se utilizaron para la identificación botánica del material, actualmente depositado en el Laboratorio de Etnobotánica y Botánica Aplicada de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata. La índole informal de las interacciones durante estos recorridos hizo posible que surgieran, en forma espontánea, comentarios y observaciones de nuestros ocasionales guías acerca de los aspectos más destacados de los espacios transitados. En este sentido, la caminata resultó una estrategia privilegiada para el relevamiento de información acerca de las concepciones e intervenciones de los Mbya sobre el entorno.

Asimismo, se realizó un relevamiento exhaustivo de los kioscos (número promedio en las diferentes campañas = 17) alineados a lo largo de la ruta, los cuales expenden artesanías y plantas en distinto estado, a fin de relevar las especies presentes, ya sea comercializadas directamente o procesadas, así como de explorar el conocimiento que los vendedores tienen sobre el material que expenden mediante la implementación de una encuesta (Cunningham, 2001). Se indagó sobre el nombre vulgar (en mbya y español), hábitat, características morfológicas reconocidas, disponibilidad, usos locales, técnicas de reproducción, parte utilizada, técnicas de procesamiento.

Resultados

Recolección y comercialización de plantas medicinales

Mediante la metodología descripta se han registrado hasta el presente un total de 19 plantas medicinales recolectadas con propósitos comerciales. De ellas 12 especies son recolectadas en el monte, 5 en las capueras y 2 en las chacras. La mayoría (14) de estas especies son conocidas y utilizadas por los Mbya como elementos terapéuticos, pero es de destacar que los usos de tres de las especies recolectadas son desconocidos por la población local.

En la Tabla 1 se presentan los elementos terapéuticos silvestres obtenidos a través de la recolección para su posterior comercialización,

Tabla 1

Especies de plantas terapéuticas recolectadas para su comercialización

Nombre vulgar		Nombre científico	Lugar de recolección	Destino	
Mbya	**Otros**			**Uso local**	**Comercialización**
	Culantrilla	*Adiantum* sp. (Pteridaceae) (Pochettino 1031)	Monte	Dolor de cabeza Fiebre diarrea	Empresa de productos de herboristería
Kokú		*Allophylus edulis* (A.St.Hil., A. Juss. & Cambess.) Radlk. (Sapindaceae) (Pochettino 1020)	Monte	Fiebre	Empresa de productos de herboristería
Ysypó mil hombres	Mil hombres	*Aristolochia* sp. (Aristolochiaceae) (Pochettino 971)	Monte	Vesícula	Empresa de productos de herboristería
Yacaré-ruguay	Carqueja	*Baccharis articulata* (Lam.) Pers. (Asteraceae) (Pochettino 998)	Capuera	Gripe	Empresa de productos de herboristería
	Pata de vaca	*Bauhinia forficata* Link. ssp . *pruinosa* (Vogel) Fortunato & Wunderlin (Fabaceae) (Pochettino 967)	Capuera, ruta	Dolor de muela	Empresa de productos de herboristería
	Achicoria	*Cichorium intybus* L. (Asteraceae) (Pochettino 961)	Chacra	Fiebre	Empresa de productos de herboristería
	Ceibo	*Erythrina falcata* Benth. (Fabaceae) (Pochettino 1063)	Monte	Sin datos	Empresa de productos de herboristería
Añanga piry	Pitanga	*Eugenia uniflora* L. (Myrtaceae) (Pochettino 970)	Monte	Dolor de estómago "pierasy" Parásitos	Empresa de productos de herboristería
	Vira vira	*Gamochaeta calviceps* (Fernald) Cabrera (Asteraceae) (Pochettino 1015)	Chacra	No	Empresa de productos de herboristería
Yvyrá rapó jú	Cangorosa	*Maytenus ilicifolia* Mart. ex Reissek (Celastraceae) (Pochettino 995)	Monte	Terugy (diarrea) Sangre Dolor de estómago Reumatismo Cabeza Post parto Parásitos	Empresa de productos de herboristería
Amambai mirí		No colectada	Monte	Tos	Empresa de productos de herboristería
Tapycha ovy		No identificada (material estéril) (Pochettino 1017)	Capuera/ Monte bajo	No	Empresa de productos de herboristería
Yvyra pyta		*Peltophorum dubium* (Spreng.) Taub. (Fabaceae) (Pochettino 1064)	Monte	Sin datos	Empresa de productos de herboristería
	Calaguala	*Phyllitis brasiliensis* (Sw.) Kuntze var. *brasiliensis* (Aspleniaceae) (Pochettino 1039)	Monte	Fiebre Dolor de estómago Quiebre Parte aérea	Empresa de productos de herboristería
Yvyra pire ro	"Candelón" (canelón) Palo amargo	*Picrasma crenata* (Vell.) Engl. (Simaroubaceae) (Pochettino 1070)	Monte	Fiebre	Empresa de productos de herboristería
	Llantén	*Plantago* sp. (Plantaginaceae) (Pochettino 1065)	Chacra / capuera	Riñones	Empresa de productos de herboristería
Tajy *Ta a chí* *Ka a y*	Lapacho	*Tabebuia heptahylla* (Vell.)Toledo (Bignoniaceae) (Pochettino 992)	Monte	Contraceptivo Vesícula Menstruación	Empresa de productos de herboristería
Amambai	Helecho	*Thelypteris dentata* (Forssk.) E.P.St John (Thelypteridaceae) (Pochettino 1016)	Capuera/ Monte bajo	No	Empresa de productos de herboristería
	Cedrillo	*Trichillia pallida* Sw. (Meliaceae) (Pochettino 982)	Monte	Dolor de cintura Dolor de estómago	Empresa de productos de herboristería

consignando su nombre vulgar y científico, espacios donde son obtenidos, modos de empleo y propósitos.

Con respecto a las personas involucradas en esta actividad, es de destacar que se trata de una práctica no generalizada. La recolección de elementos terapéuticos para su comercialización hasta el momento ha sido registrada sólo en una de las comunidades (Ka'aguy Poty). En esta comunidad observamos que quienes se dedican a la recolección de las plantas medicinales son dos adultos varones y los miembros de sus familias extensas. Según sus propios testimonios, la motivación principal para realizar esta actividad sería la obtención de dinero en momentos en los cuales no se cuenta con recursos provenientes de la horticultura. Sin embargo, otros informantes –que no participan de la recolección de plantas medicinales- señalaron que quienes se dedican a esta actividad son aquellas personas que poseen un mayor conocimiento e inclinación hacia las tareas relacionadas con los recursos vegetales locales.

A pesar de este saber especial que poseen quiénes se dedican a la recolección y venta de plantas medicinales, ese conocimiento no entra en juego para la selección de las especies. Esto es, la empresa fraccionadora solicita a estas personas una determinada planta en cantidades establecidas en función de sus posibilidades de comercialización, y los Mbya recolectan estos vegetales exclusivamente para dar respuesta a la demanda de la empresa. Sin embargo, el conocimiento local es necesario para identificar y localizar tales plantas, así como para realizar la recolección en las áreas que ellos consideran más convenientes y mediante las técnicas apropiadas. Dado que se les solicita recolectar especies que no utilizan en la terapéutica local y también algunas para las cuales no poseen nombre en lengua vernácula, los miembros de las empresas muestran *in situ* aquellas plantas que desean. Las plantas recolectadas son reconocidas en el mercado de herboristería e integran diferentes preparaciones, ya sea solas o en combinación. No obstante, los pobladores de las comunidades Mbya involucrados desconocen el destino y aplicaciones que tendrán los elementos terapéuticos que recolectan.

> *"(...) hay amambai varias clases* (y tienen distinto nombre?) *no amambai nomás* (y cómo le pidieron ellos éste, con qué nombre le dijeron?) *y ... helecho, pero él vino y mostraron…hay muchas clases de helecho* (y sabe para que lo quieren ellos?) *seguramente para algo…nosotros no usamos (...)"* (S.C., 50 años, *Ka´aguy Poty*, 2003)

A partir del discurso de los pobladores entrevistados se desprende que los precios de las plantas no son uniformes y las especies más caras son aquellas más escasas o difíciles de ubicar. Por esta razón la venta puede realizarse al peso o por ejemplar. Consecuentemente la intensidad de la recolección también varía según el precio y los mayores esfuerzos, obviamente, se destinan a las especies raras.

Recolección y comercialización de plantas ornamentales: las orquídeas

Hasta el presente se obtuvieron muestras de 13 especies distintas de orquídeas, habiéndose identificado hasta el presente 10 de las mismas. Estas plantas se recolectan exclusivamente para su comercialización en los puestos de venta ya mencionados. En cuatro de ellos se expendían diversas orquídeas en forma sistemática. En tres de estos puestos se vendían sólo una o dos plantas por vez, y en forma ocasional.

En la Tabla 2 se presentan las especies de orquídeas recolectadas para su posterior comercialización, consignando su nombre vulgar y científico, espacios donde son obtenidos, modos de empleo y propósitos.

La información provista por los pobladores demuestra la ausencia de nombres vulgares para las orquídeas. Ellos atribuyen este hecho a la falta de conocimiento sobre la especie, conocimiento que, opinan, estaría dado por el uso. Al respecto, S.C. (de la localidad de Kaaguy Poty) al ser interrogado sobre los nombres en Mbya de las orquídeas y si poseen nombre en español señala:

> *Ahí ya no te puedo decir porque no sabemos el nombre. Yo sé que todas tienen nombre en español, pero yo no sé…porque antes nosotros no sabíamos…ahora nomás que sabemos…nunca las usamos.*

Tabla 2

Especies de orquídeas ornamentales recolectadas para su comercialización

Nombre vulgar		Nombre científico	Lugar de recolección	Destino	
Mbya	**Otros**			**Uso local**	**Comercialización**
Tatú pya (hígado de tatú)	Orquídia, orquilla	*Aspidogyne kuczynskii* (Porsch) Garay (Pochettino 1038)	Monte	Para heridas	Venta en puestos propios o viveros
	Orquídia, orquilla	*Brassavola tuberculata* Hook. (Pochettino 1049)	Monte	No	Venta en puestos propios o viveros
	Orquídia, orquilla	*Capanemia micromera* Barb. Rodr. (Pochettino 1050)	Monte	No	Venta en puestos propios o viveros
	Orquídia, orquilla	*Cyclopogon congestus* (Vell.) Hoehne (Pochettino 1053)	Monte	No	Venta en puestos propios o viveros
Acañí poá	Orquídia, orquilla	*Eltroplectris schlechterana* (Porto & Brade) Pabst (Pochettino 1044)	Monte	Remedio, raíz para mareo	Venta en puestos propios o viveros
	Orquídia, orquilla	Especie no identificada (estéril) (Pochettino 1051)	Monte	No	Venta en puestos propios o viveros
	Orquídia, orquilla	Especie no identificada (estéril) (Pochettino 1060)	Monte	No	Venta en puestos propios o viveros
	Orquídia, orquilla	Especie no identificada (estéril) (Pochettino 1061)	Monte	No	Venta en puestos propios o viveros
	Orquídia, orquilla	*Oeceoclades maculata* (Lindl.) Lindl. (Pochettino 1045)	Monte	No	Venta en puestos propios o viveros
Mbaracá moá	Orquídia, orquilla	*Oncidium pulvinatum* Lindl. (Pochettino 1043)	Monte	Pegamento	Venta en puestos propios o viveros
	Orquídia, orquilla	*Oncidium riograndense* Cogn. (Pochettino 1046)	Monte	No	Venta en puestos propios o viveros
	Orquídia, orquilla	*Pleurothallis sonderana* Rchb. F. (Pochettino 1052)	Monte	No	Venta en puestos propios o viveros
	Orquídia, orquilla	*Sophronitis cernua* Lindl. (Pochettino 1048)	Monte	No	Venta en puestos propios o viveros

Al observar la Tabla 2 es posible confirmar este hecho ya que las tres especies que son designadas en Mbya, son precisamente las que tienen aplicaciones locales (como adhesivo en uno de los casos y como elementos terapéuticos las otras dos especies).

Las orquídeas se recolectan en el monte y si bien su búsqueda puede constituir un motivo de excursión, lo más frecuente es que se realicen partidas de caza y recolección con propósitos múltiples.

El carácter oportunista de la recolección de orquídeas quedaría también reflejado en los comentarios de la mayoría de los expendedores, quienes dicen desconocer las zonas donde crece cada una de las especies así como los requerimientos de estas plantas con vistas a un posible cultivo. Sólo dos personas –adultos varones- hicieron referencia a diferencias en el hábitat de las orquídeas recolectadas. Es de destacar que estas dos personas son las mismas que se mencionaran en el ítem anterior como especialmente entendidos en el reino vegetal.

Una vez colectadas, las orquídeas son expuestas en los kioscos hasta ser vendidas, sin brindarles ningún tipo de cuidado, lo cual generalmente atenta contra la calidad y supervivencia del ejemplar. No se registraron prácticas de conservación o reproducción de estas plantas.

Confección de artesanías

Hasta el presente se relevaron 9 plantas empleadas en la confección de artesanías. Siete de las mismas se recolectan en el monte en tanto que las dos restantes se obtienen en la capuera, muy próximas a las viviendas. En la Tabla 3 se presentan las especies recolectadas con este fin consignando su nombre vulgar y científico, espacios donde son obtenidas, modos de empleo y propósitos.

Estas plantas son conocidas por todos los miembros de las comunidades, si bien se registran diferencias en la intensidad de su empleo, ya que existen preferencias personales, e incluso especialización en la fabricación de determinados objeto que requieren del uso específico de una planta dada.

Las artesanías manufacturadas comprenden, principalmente, tallas en madera, cestería y collares. Estos objetos no son utilizados por los miembros de las comunidades (por ejemplo los pocos productos almacenados se depositan en las viviendas en bolsas de plástico o tarros de hojalata), y se realizan pura y exclusivamente para ser vendidos a través de distintos circuitos, ya sea directamente en los puestos a lo largo de la ruta, o a través de diversos intermediarios en distintas zonas urbanas.

Recientemente un emprendimiento privado de habitantes de la vecina localidad de Aristóbulo del Valle involucró a algunos miembros de *Yvy Pyta* y de *Kaaguy Poty*. Se trata de la confec-

Tabla 3

Especies de plantas recolectadas para la confección de artesanías

Nombre vulgar		Nombre científico	Lugar de recolección	Destino	
Mbya	Otros			Uso local	Comercialización
Takuarembo		*Chusquea ramosissima* Lindm. (Poaceae) (Pochettino 973)	Monte	No	Venta en puestos o comercios. Artesanías: Cestería
Kaapi a		*Coix lacryma-jobi* L. (Poaceae) (Pochettino 980)	Capuera	No	Venta en puestos o comercios. Artesanías: Collares
Takuara		*Guadua trinii* (Nees) Nees ex Rupr. (Poaceae) (Pochettino 986)	Monte	No	Venta en puestos o comercios. Artesanías: Cestería
Takuapi		*Merostachys clausseni* Munro (Poaceae) (Pochettino 993)	Monte (takuapizal)	No	Venta en puestos o comercios. Artesanías: Cestería
Guayubira		*Patagonula americana* L. (Boraginaceae) (Pochettino 984)	Monte	No	Venta en puestos o comercios. Artesanías: Tallas en madera
Güembe		*Philodendron bipinnatifidum* Schott ex Endl. (Araceae) (Pochettino 1005)	Monte	No	Venta en puestos o comercios. Artesanías: Cestería
Yva hu		Sapindaceae (Pochettino 960)	Capuera	No	Venta en puestos o comercios. Artesanías: Collares
Kurupika´y	Palo leche	*Sapium haematospermum* Müll. Arg. (Euphorbiaceae) (Pochettino 965)	Monte	No	Venta en puestos o comercios. Artesanías: Tallas en madera
Kaatigua		*Trichilia catigua* A. Juss. (Meliaceae) (Pochettino 1009)	Monte	No	Venta en puestos o comercios. Artesanías: Cestería

ción de diversos objetos, algunos diferentes a los habitualmente realizados (porta-retratos, marcos de espejos, esteras, recipientes para "mate"), bajo condiciones de calidad controlada. En este caso, las especies y técnicas empleadas son exactamente las mismas que para las artesanías realizadas desde antigua data.

Discusión y Conclusiones

Nuevas tendencias en la recolección

Las situaciones de contacto en contextos interculturales e interétnicos, en las que se dan intercambios de conocimientos y prácticas, propician ajustes en las relaciones entre los Mbya y su medio.

La recolección de plantas destinadas a la comercialización constituye un excelente ámbito para la observación de tales ajustes. Si bien en los tres casos analizados se encuentran elementos particulares, presentan rasgos comunes como la permanencia de características registradas previamente para la recolección (Crivos et al., 2004): la preponderancia del "monte" en el aprovisionamiento de recursos, el oportunismo de la actividad, y fundamentalmente el conocimiento diferencial de algunos de los miembros de la comunidad respecto del reino vegetal. Por otra parte se destaca la presencia de elementos novedosos, tales como especies no utilizadas habitualmente por miembros de estas comunidades o la recolección de plantas en áreas de relevancia secundaria para esta actividad.

Al analizar las especies recolectadas con fines comerciales y los espacios donde se las encuentra y recolecta, el monte constituye el área principal de aprovisionamiento, y allí se obtienen la mayoría de las especies empleadas para el tratamiento de las dolencias en el seno de las comunidades. Sin embargo, otros ambientes que son el resultado de la actividad humana como las "capueras" y las "chacras", comienzan a tener importancia como fuente de recursos terapéuticos y materia prima para artesanías tanto para consumo interno como para su comercialización.

Las especies de plantas que aparecen en las "capueras" o en las "chacras" son de amplia distribución y sus aplicaciones no son exclusivas de los Mbya, incluso en ciertos casos no son reconocidas localmente. De continuar la demanda comercial de estos recursos es muy posible que las prácticas de recolección incidan en el desarrollo de otras actividades de subsistencia y consecuentemente en los espacios destinados a ellas. Podemos mencionar como ejemplo el caso de *Gamochaeta calviceps* ("vira vira"), especie ruderal que tiene el mismo hábito rastrero que una de las principales especies hortícolas (*Ipomoea batatas*; *jety* o "batata"; Martínez et al., 2003) y se encuentra en los mismos espacios. Será interesante observar a futuro si se mantienen las áreas de cultivo de "batata", o bien si las mismas se restringen para permitir la expansión de la especie recolectada a los fines de su comercialización.

Así como se amplían las áreas de aprovisionamiento de recursos naturales, también se amplía el espectro de plantas recolectadas, incluyendo especies no utilizadas localmente. En este sentido, vemos que aquellas especies cuyo uso es desconocido por la población –como el "vira vira"- carecen de nombre vulgar en Mbya o bien se reconocen sólo por una designación que indica el grupo de referencia de la planta (análogo a diversas categorías supra-específicas), como *amambai* = helecho (Tabla 1). Según Berlin (1992) cualquier sistema biológico folk sólo reconoce ciertas porciones de la realidad biológica presente en un hábitat local. En nuestro caso observamos que no todas las especies colectadas tienen un nombre específico, lo cual sumado a las consideraciones locales planteadas para las orquídeas, nos lleva a inferir una percepción selectiva de las mismas en función de su utilidad. En este sentido, futuras investigaciones permitirán explorar los cambios en el conocimiento botánico local que puedan resultar de la creciente demanda comercial.

La recolección de distintas plantas con destino a la comercialización pone en evidencia cómo una de las actividades centrales de subsistencia, la actividad recolectora, se reformula en función de la demanda externa, representada en este caso por las empresas herboristeras, los comercios de artículos regionales, los turistas... En la actualidad, es posible apreciar

una valorización creciente de esta actividad a la luz de los procesos socioeconómicos a nivel local o regional, en los que participan las comunidades Mbya, ya que es a través de los productos obtenidos mediante la recolección que se obtiene el dinero necesario para la plena participación en esos procesos.

Sin embargo, aún no constituye una estrategia generalizada y es practicada especialmente por determinadas personas que se destacan por su mayor conocimiento acerca de los recursos vegetales locales. En el caso particular de las plantas medicinales son dos adultos varones y los miembros de su familia extensa quienes, en concordancia con los resultados de investigaciones previas sobre medicina tradicional y redes de actividad (Teves et al., 2002), se reconocen y son reconocidos por su amplio saber acerca de los recursos que provee el "monte" y particularmente, como "expertos" en fitoterapia. Estas personas además, cumplieron funciones políticas y religiosas a través del desempeño de las máximas jerarquías -cacique y opygua respectivamente- en la comunidad. Con relación a ello integran una amplia red de relaciones políticas y económicas con personas e instituciones fuera de la comunidad, situación que favoreció el desarrollo de sus emprendimientos personales.

En el marco de estos estudios consideramos una tarea futura ineludible evaluar la sustentabilidad de las actividades tradicionales insertas en estos nuevos contextos y reguladas por las condiciones del mercado. Los requisitos para alcanzar esa sustentabilidad exigen que todas las acciones y los resultados sean social y culturalmente aceptables, económicamente viables, ambientalmente compatibles y con un alto grado de participación y equidad por parte de la sociedad en general (Palma, s.f.).

Agradecimientos

Mi especial agradecimiento a los miembros de las comunidades de Ka´aguy Poty e Yvy Pyta por su valiosa cooperación y cálida hospitalidad durante mi estadía en el campo, así como por su consentimiento para la difusión de estos resultados. Mi reconocimiento para la Dra. Gabriela Giudice por su colaboración en la identificación de material de Pteridophyta y a los revisores, quienes con sus comentarios enriquecieron este trabajo. Asimismo agradezco el apoyo brindado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y la Universidad Nacional de La Plata, instituciones que financiaron esta investigación.

Referencias bibliográficas

Alcorn, J. 1995. The scope and aims of ethnobotany in a developing world, en R. Schultes & S. von Reis (eds.), *Ethnobotany. Evolution of a discipline*. Dioscorides Press/Timber Press, Portland, Oregon.

Bartolomé, M. 1978. La situación de los Guaraní (Mby'a) de Misiones (Argentina), en A. Roa Bastos (comp.), *Las Culturas Condenadas*, pp. 86-112. Siglo XXI, México.

Berlin, B. 1992. *Ethnobiological Classification. Principles of categorización of plants and animals in traditional societies*. Princeton University Press, New Jersey.

Burri, S. 1998. Grupos Mbya en interacción con la sociedad nacional. *Supl. Antropol.* 32 (1-2): 53-74.

Cabrera, A. L. 1971. Fitogeografía de la República Argentina. *Bol. Soc. Argent. Bot.* 14: 1- 42.

Cadogan, L. 1960. En torno a la aculturación de los Mbya-Guaraní del Guairá. *Am. Indíg.* 22 (2): 133-150.

Chase Sardi, M. 1971. La situación actual de los indígenas del Paraguay. *Supl. Antropol.* 6 (1): 29-99.

Chase Sardi, M. 1989. "El tekoha. Su organización social y los efectos negativos de la deforestación entre los *Mbyá-guaraní*." *Supl. Antropol.* 24 (2): 33-41.

Crivos, M., M. R.Martínez, M. L.Pochettino, C. Remorini, C. Saenz & A. Sy. 2004. Nature and domestic life in the Valle del Cuñapirú (Misiones, Argentina): Reflections on Mbyá-Guaraní ethnoecology. *Agric. Human Values* 21 (2-3): 111-125.

Cunningham, A. 2001. *Etnobotánica aplicada. Pueblos, uso de plantas silvestres y conservación.* WWF & Ed. Nordan Comunidad, Pueblos y plantas Manual 4, Montevideo, Uruguay.

Ford, R. E. 1978. Ethnobotany: historical diversity and synthesis, en R. I. Ford (ed.), *The nature and status of ethnobotany*. Anthropological Papers, Museum of Anthropology, University of Michigan 67.

García Canclini, N. 1999. *La globalización imaginada*. Ed. Paidos, Buenos Aires, Argentina, Garlet, I. 1997. *Mobilidade Mbya: Historia e Significacao*. Tesis de Maestría. Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul. MS.

INDEC. 2001. Censo Nacional de Población y Vivienda.

Jerez, O. 2002. Ciudad, identidades y fronteras. *@mnis. Revue de Civilisation Contemporaine de l'Université de Bretagne Occidentale.* http://www.univ-brest.fr/amnis/

Jones, V. 1941. The nature and status of Ethnobotany. *Chronica Botanica* 6 (10): 219-221.

Lave, J., 1995. *Cognition in Practice*. Cambridge University Press, Cambridge.

Martínez, M., M. Crivos & L. Teves. 2004. Owners, Intruders and Intermediaries: the Claim for Lands within the Mbya-Guarani Community (Valley of Cuñapirú, Misiones, Argentina), en S. L. Engerman & J. Metzer (eds.), *Land Rights, Ethno-nationality, and Sovereignty in History*, p. 347-357. Routledge, Londres.

Martínez, M. R., M. L. Pochettino & P. M. Arenas. 2003. La horticultura: estrategia de subsistencia en contextos pluriculturales, Valle del Cuñapirú, Misiones, Argentina. *Delpinoa* 45: 89-98.

Martínez Crovetto, R. 1968. Notas sobre la agricultura de los indios guaraníes de Misiones (República Argentina). *Actas y Memorias 37 Congreso Internacional de Americanistas* 1966, Buenos Aires.

Palma, V. S. f. Situación y perspectivas del uso sostenible de los recursos naturales sobre los sistemas de producción en la cuenca amazónica. *Conferencia Magistral del Primer Congreso Peruano de Ecología.* http://www.lamolina.edu.pe/ciencias/ecologia/revista4.htm

Pochettino, M. L., M. R. Martínez & M. Crivos. 2002. Landscape Domestication among Two Mbyá-Guaraní Communities in Misiones, Argentina, en R. Stepp, F. Wyndham & R. Zarger (eds.). *Ethnobiology and biocultural diversity*, pp. 696-704. International Society of Ethnobiology (distributed University of Georgia Press), Athens, Georgia, USA.

Portères, R. 1966. Aspects de l'ethnobotanique comme discipline scientifique affirmée. *J. Agric. Trop. Bot. Appl.* 13 (12):701-704.

Remorini, C. 2001. Caminar a través del monte. Una aproximación a la movilidad Mbya en el pasado y en el presente. *Actas de las II Jornadas sobre Poblamiento, Colonización e Inmigración en Misiones*. pp. 309-326. Ediciones Montoya.

Schaden, E. 1998. *Aspectos Fundamentales de la Cultura Guaraní*. Universidad Católica "N.S. de la Asunción", Centro de Estudios Antropológicos (CEADUC) (Biblioteca Paraguaya de Antropología), Asunción, Paraguay.

Schiavoni, G. 1998. *Colonos y Ocupantes. Parentesco, reciprocidad y diferenciación social en la frontera agraria de Misiones*. Editorial Universitaria, Universidad Nacional de Misiones, Posadas, Argentina.

Teves, L., M. Crivos, M. R. Martínez & C. Sáenz. 2002. Una aplicación de la metodología de redes sociales a la investigación etnográfica. *Redes* 2 (6), http://revista-redes.rediris.es

Original recibido el 17 de febrero de 2006; aceptado el 9 de abril de 2007.